



El cronista nacional "dictó cátedra" en la seria universidad estadounidense. Lemebel habló sobre sus crónicas urbanas y bromeó sobre su homosexualidad.

## Escritor Pedro Lemebel asombra a recatada audiencia de Harvard

BOSTON. Chispeante, emotiva y desvergonzada fue la presentación que el escritor chileno Pedro Lemebel ofreció ayer en la Escuela de Literatura de Harvard, Estados Unidos. Un puñado de estudiantes chilenos, algunos mexicanos y españoles se reunieron para escucharlo en una de las majestuosas salas de la reconocida universidad de Cambridge para escuchar a este singular y marginal escritor chileno.

De acuerdo a la información de Emol.cl, Lemebel amenizó su charla con una pequeña petaca de whisky, la que fue bajando lentamente a medida que avanzaba la conversación. El tema que los reunió fue la crónica urbana, su género predilecto.

Lemebel no se cree el cuento de ser un intelectual público. Es más, no quiere ser un personaje reconocido: "no voy a salir con terno blanco de lino y pipa a lo Hemingway, no me interesa ser tan latero y viejo". Pero no se queda atrás cuando opina sobre la revolución mediática gay que se está generando en Chile. "Esta farándula

la gay no me la creo; son todos pura pose, puro cuento. Demasiado tradicionales, como todo en Chile, no hay un destape revolucionario, sino que una tímida muestra contenida".

Y aunque nadie le preguntó sobre su propio destape homosexual, sin arrugarse señaló que él nunca tuvo que salir del clóset. En tono burlesco contó que "los pobres no tenemos clóset, sino ropero, pero a mí se me notaba a la lengua".

Cuando la petaca de whisky había bajado tres cuartos de su capacidad, la charla pasó al monólogo. Lemebel habló de lo que quiso y comentó las reacciones de su visita a Harvard: "Algunos creían que venía a peinar a las académicas, pero acá estoy hablando de la vida, de mi vida". Los compuestos alumnos tuvieron que guardarse sus preguntas y se dedicaron a escuchar y a reír con sus historias, que en este medio puritano y académico dio un respiro de liviandad y chilenidad honesta, sin miedos ni censuras.